



## • EL FAROL •



ALBERTO ESTELLA

## Son estudios, no corridas

**E**N la época de más prestigio de la Universidad de Salamanca, los toros no solamente fueron representados en la formidable escalera que lleva al Claustro Superior, sino que formaban parte de las tradiciones del Viejo Estudio. Frecuentemente, al otorgar el grado de doctor, se organizaban “regocijos”, festejos taurinos en la mismísima Plaza Mayor (la anterior y la barroca). No creo que los finísimos juristas y canonistas de la histórica Universidad, los teólogos que defendían los derechos de los indígenas del nuevo mundo, tuvieran una sensibilidad inferior a los actuales “animalistas”, que dicho sea de paso no defienden los derechos humanos elementales, por ejemplo, de los venezolanos, pisoteados diariamente. Aplauden al tirano Maduro, con el mismo fervor que se manifiestan contra la “Fiesta Nacional”, en buena parte por ser la fiesta más antigua e identitaria de

No creo que los finísimos juristas y canonistas de la histórica Universidad, los teólogos que defendían los derechos de los indígenas del nuevo mundo, tuvieran una sensibilidad inferior a los actuales “animalistas”

España, la patria “común e indivisible” que les importa un bledo, por no decir que lo que verdaderamente quieren es romperla.

Existe alguna otra diferencia entre aquella Universidad, que fue “el faro de Occidente”, y la de ahora, muy respetable, con sus ocho siglos, cargada de glorias históricas, sí, pero que hoy, en el prestigioso ranking de Shangai (que siempre encabeza la americana Harvard, cuyo fundador nació casi cuatro siglos después de la creación de la salmanticense), no está, desgraciadamente, ni entre las quinientas mejores del mundo. O sea. ¿Y aquella Universidad que participaba en festejos taurinos (no estudios), tenía por ello menos categoría, menos sentimientos, que la actual?

La Universidad Pontificia tuvo una cátedra taurina que duró lo que quiso su impulsor, Ortega Carmona. La USAL ha creado una Cátedra de Estudios –recalco ¡de estudios, coño!, no de festejos taurinos–, Interdisciplinarios de Tauromaquia de Castilla y León, ya en funcionamiento, que ha suscitado mucho interés y está dotada con fondos ajenos a la propia Universidad. Una minoría activa, poco amiga de los “estudios”, eso sí, vociferante y enseñoreada de las redes sociales, logró ayer que el rector –dicen que no precisamente aficionado a los toros–, suspendiera su cuidada presentación pública, con las personalidades que intervendrían ya en camino, y la consejera de Cultura de la Junta con su discurso en el bolso. Fue un error manifiesto. La presentación debe hacerse. Ya. Queremos, necesitamos esos estudios.